La rueda ya está inventada

Todos estamos de acuerdo. Aún en polos opuestos, coincidimos en que hay que tomar medidas urgentes para enfrentar los retos del país. Estamos de acuerdo que el actual sistema contributivo simplemente no funciona.

Y no funciona porque lamentablemente en Puerto Rico tenemos una cultura extensa de evasión, que coexiste con una multimillonaria economía subterránea. Con esta nefasta combinación, ningún país puede prosperar.

Estamos de acuerdo en que tenemos que darle continuidad y firmeza a los avances hechos en el área de desarrollo económico. Además, no cabe duda que uno de los pilares para lograr esto es una transformación total, profunda y valiente de nuestro sistema contributivo. Precisamente de eso se trata el Plan de Responsabilidad que estamos trabajado. Es un plan enfocado principalmente en estimular el trabajo, la productividad -reduciendo al mínimo las contribuciones sobre ingresos y sustituyéndolo por una contribución basada en el consumo bajo la modalidad del IVA (Impuesto al Valor Añadido).

Más que una reforma es un cambio radical a lo que los puertorriqueños hemos estado acostumbrados por más de 70 años. Es un cambio al quién y al cómo se aporta al bien común.

Aunque para nosotros el IVA parezca algo nuevo, no lo es. El IVA es un sistema maduro, probado y que funciona en más de 160 países a través del mundo. Este modelo ha sido puesto en vigor en lugares que estaban en un abismo más profundo que nosotros y que lograron salir a flote.

El IVA fue concebido por un empresario alemán y se implementó en Francia en 1954. En los años 60 cuando la Unión Europea consistía de solo seis países (Bélgica, Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo y Holanda) el IVA se implementó en todos ellos para sustituir los sistemas contributivos existentes. En la actualidad, la Unión Europea tiene 27 países miembros y el IVA funciona en todos sus mercados internos, por lo que sobre 500 millones de personas en Europa viven bajo este sistema. El IVA se usa también en países con crecimiento económico como son Chile, Singapur, Australia, Malasia y República Dominicana.

Juan Zaragoza, CPA

Secretario del Departamento de Hacienda

Estados Unidos es el único país bajo la Organización de Cooperación Económica y Desarrollo (OECD, por sus siglas en inglés) que no tiene un IVA. Analistas expertos lo atribuyen a diferencias en visiones económicas de los Partidos Nacionales y otros a que en Estados Unidos no hay una cultura grande de evasión. Pero a pesar de las diferentes opiniones, todos, republicanos y demócratas, reconocen que el IVA es la piedra angular del sistema contributivo de la mayoría de los países del mundo y que por su éxito, cada día crece más.

El IVA no es un impuesto a los negocios, sino al consumo. Se implementa en las distintas etapas de la cadena de distribución, lo que lo hace autoregulable. Es un impuesto de base amplia que aplica a bienes y servicios, pero que exime los artículos básicos y da créditos a los negocios para evitar la doble tributación. Además, vendrá acompañado de transferencias monetarias a los grupos más afectados por la regresividad.

La transformación del sistema contributivo que proponemos da un peso mayor al consumo, para así premiar el trabajo y promover la productividad. A través del consumo contribuyen todos los que operan en la economía subterránea o son evasores, porque hoy día no reportan ni pagan la parte que le corresponde por los ingresos que generan. Eso lo que representa es que alrededor de 800,000 personas que hoy rinden planillas y están sujetas a retención sobre ingresos, ya no tendrán que hacerlo. Estos no verán retenciones en sus salarios, lo que les permitirá decidir cómo quieren usar su dinero. A ese 82% de los contribuyentes del país -que hasta ahora llevaban el peso de la carga se le hace justicia-distribuyendo la responsabilidad contributiva entre todos. Aun los de ingresos mayores, ese 18% de ingresos más altos, verán sus tasas reducidas.

Hacienda no ha trabajado en un vacío. Durante dos años, y asesorados por expertos de calidad mundial, nos hemos esforzado para presentarle al país una propuesta seria, justa para todos y que le permita al país desarrollar su economía.

En esta última fase, antes de presentar el proyecto, continuamos escuchando a todos los sectores para que el proyecto de ley que se presente, sea el que mejor se ajuste a nuestra realidad como País. Pueden estar seguros que este será un sistema realista con reglas de transición, que tomará en cuenta las necesidades de todos los puertorriqueños.

Invitamos a que cada cual reciba el cambio de la manera más positiva, porque la rueda ya está inventada, solo vamos a ponerla a correr a nuestro favor.